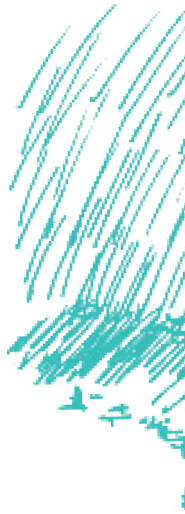


# MIRAR, CONTEMPLAR, ACCEDER, HABITAR UN SUELO



## DAVID LUZA

Arquitecto  
Doctor Universidad Politécnica de Cataluña  
Profesor e[ad] PUCV

---

EN ESTE INICIO DE AÑO, HEMOS SIDO TESTIGOS O LECTORES POR LA PRENSA DE LAS CONTROVERSIAS POR LA REGULACIÓN QUE DEBE FIJARSE PARA UNA ZONA IMPORTANTE QUE FUERA AFECTADA POR EL MEGAINCENDIO DE LAS PARTES ALTAS DE VALPARAÍSO EN EL AÑO 2014, PRINCIPALMENTE LA DIFERENCIA DE METROS EN LA ALTURA MÁXIMA, 9 O 12 METROS, PARA EDIFICAR EN UN SECTOR DONDE, CABE RECORDAR, LOS PRIMEROS CATASTROS QUE SE DIERON A CONOCER, A DÍAS DEL MEGAINCENDIO, JUNTO AL NÚMERO DE FAMILIAS AFECTADAS, EN FORMA GENÉRICA CONFIRMABAN LA AUSENCIA DE EQUIPAMIENTO E INFRAESTRUCTURA URBANA.

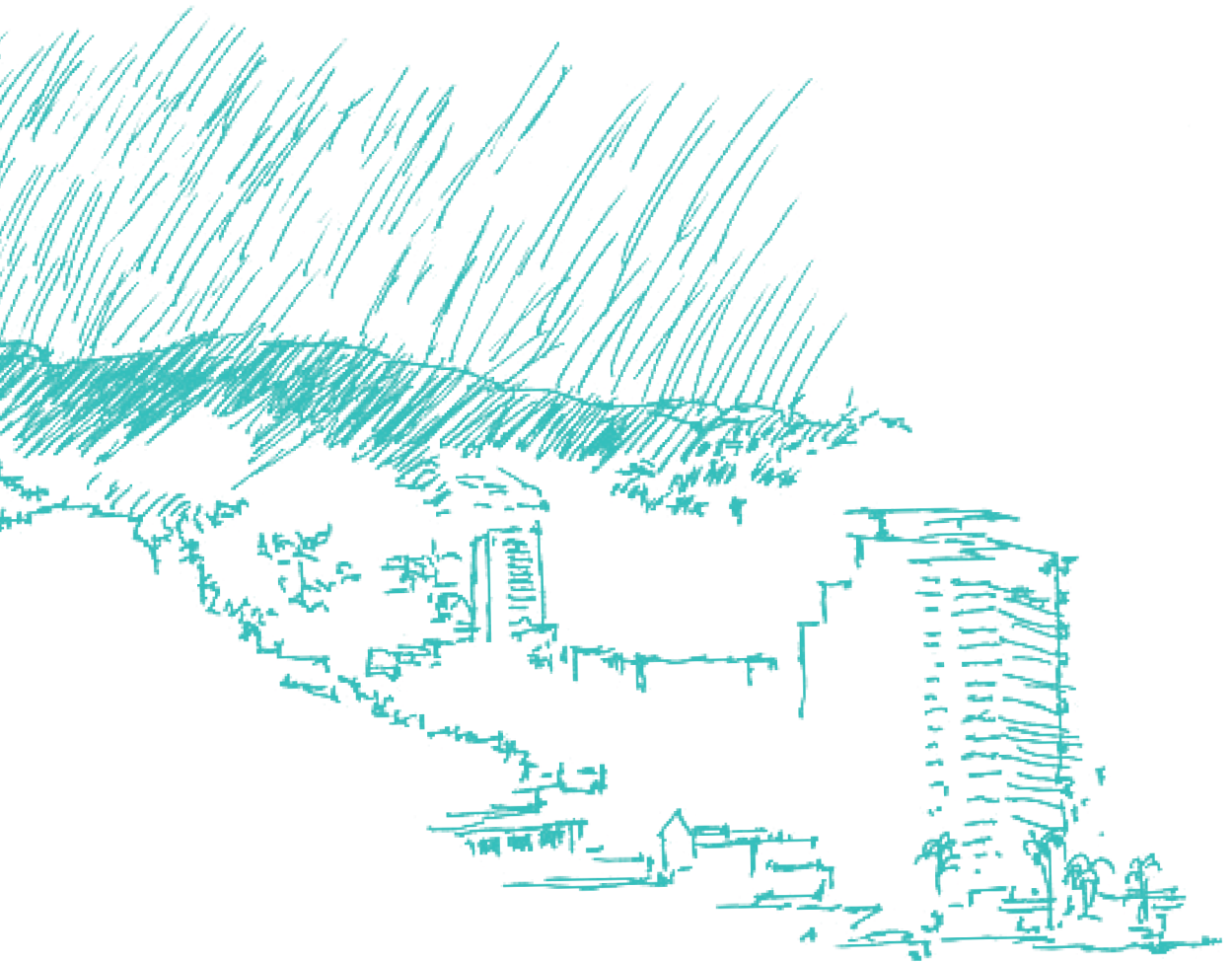


Fig. 1. Croquis. "La lejanía sin proximidad en la construcción de perfiles / perfil".

A inicios de mayo del 2014, como Facultad de Arquitectura y Urbanismo, invitamos al arquitecto urbanista Sergio Baeriswyl, reciente Premio Nacional de Urbanismo, a una de las sesiones extraordinarias con el delegado presidencial,<sup>1</sup> con el propósito de que nos pudiera orientar, dada su experiencia en la reconstrucción de Dichato producto del terremoto y tsunami en el año 2010. Su intervención fue breve –no por falta de voluntad de aportar su experiencia, sino por la escasa posibilidad que tuvo de tomar la palabra–, alcanzó a mencionar el modo de cómo se coordinaron las distintas instituciones para sacar adelante la reconstrucción de la zona afectada.

En un círculo más reducido, al interior de una discusión en la escuela, nos indicó que para hablar de catástrofe urbana se requiere que la infraestructura urbana se haya visto fuertemente dañada o comprometida; en este caso estábamos más bien hablando de una gran aglomeración de casas incendiadas y de poco equipamiento urbano –esto era evidente y concitó consenso–, de hecho se habló más de construcción que de reconstrucción. Sin embargo, los temas, las obras a desarrollar, en ocasiones se obstruyen cuando nos referimos de forma muy genérica o abstracta y cuando tanto las herramientas como las normas no son *ad hoc*. Recuerdo, en particular, el tema de los muros de contención: ¿son privados para las viviendas o contienen terreno solo para calles?

En línea genérica, un estudiante este año, a propósito de la altura edificable, me preguntó: ¿Ud. está por los 7, 9 o 12 metros, como máximo? Mi respuesta no se limitó a dar una cifra, más bien relaté una de las conclusiones del seminario que realizamos en relación a diseño urbano versus planificación urbana en nuestra escuela el año 2016, cuando comentábamos la habitabilidad ofrecida a la ciudad de los edificios que se han levantado con gran rapidez en el área norte de Viña del Mar. Edificios de departamentos que se promocionan y venden por el paisaje al que se supone un observador “accede” –apelo a lo más básico del concepto: un observador y algo que observar. Este es un tema que puede avanzar en su comprensión, por ejemplo, cuando mencionamos el paisaje cultural donde participan las intervenciones que representa un territorio habitado. En tal sentido, recordamos a Fabio Cruz, reconocido por su afán formador, que nos advertía sobre los grandes ventanales con vista, diciéndonos que “si se quiere ver el paisaje, fácil, salga y lo ve, sino, corre el peligro de que el interior quede volcado en una dirección”, es decir, que sea un revés y no surja ese otro universo que es el interior, como lo detalla Gaston Bachellard (1965), en su obra *La poética del espacio*.

Volviendo al tema de las regulaciones, qué difícil es en Valparaíso establecer normas generales, un tipo de vista general, o dirección privilegiada. Valparaíso es generosa en la entrega de particularidades. Germán Bannen, exalumno, Premio Nacional de Arquitectura 2003, lo comprendió y fue capaz de llevarlas a Santiago, a la comuna de Providencia, al Plan de Nueva Providencia 1972: “Cuando he tratado de que un espacio sea muy público la solución ha sido que el espacio tenga características privadas”.<sup>2</sup> Se refiere a esa mixtura incorporando preferentemente en su proyecto urbano el ámbito comercial. Mixtura que es posible advertir en la proyección de algunas de las villas modernas de los años 60-70, realizadas por otros arquitectos, como la Villa Frei, que armonizó bloques dúplex, casas, locales comerciales, torres. ¿Por qué se pudo? Porque fue protagonista el sentido público del suelo. Supo privilegiar el encuentro, la recreación, la circulación en un primer nivel, en ocasiones con alturas leves, como puentes que por sus anchos son una suerte de piano nobile público. Villas enmarcadas en el concepto de habitar parques, no es necesario ir a Santiago para corroborar lo dicho, más cerca, en Viña del Mar, sector Forestal, tenemos el conjunto Las siete hermanas, grandes conjuntos que aspiraban a lo incremental a través de un proyecto urbano, por sobre la planificación de grandes zonas. Es reduccionista traer el caso de las villas modernas, sin que se mencione la gestión que estuvo detrás y las circunstancias temporales que lo permitieron: Caja de Empleados Particulares, la Corvi, los arquitectos inspirados en la carta de Atenas, la teoría de la Unidad Vecinal, la Cormu, etc. Además, no fueron respuesta al déficit de viviendas en la condición de lo que posteriormente entró en el glosario, las viviendas sociales.

Criterios espaciales sobre las características de los diseños para amparar a un gran número de habitantes, que no puede sino representar un fuerte contraste con lo que hoy vemos en las torres que se levantan y sus áreas aledañas: jardines vacíos en el primer nivel pues son ornamentales; calles de alto tráfico sin veredas lo suficientemente anchas, que parecieran venir después de los espacios destinados a la aproximación a los edificios, veredas intransitables, no porque en algunos tramos no existan, sino que deliberadamente están obstaculizadas por macetas u otro tipo de ornamentos. Por varios tramos no se cumple con el área especificada para las rutas accesibles, áreas libres de obstáculos (90 cm de ancho por 210 cm de alto como mínimo). Si alguien en situación de discapacidad quiere ir de forma autónoma a otro edificio vecino, se encontrará con barreras arquitectónicas y urbanísticas, es decir, con problemas.

Son las dificultades que nos encontramos a nivel de calle, independiente de la altura de los edificios, me permito señalar un contrapeso a la discusión sobre la altura, el valor del suelo a nivel de calle, esta define el cómo habitamos colectivamente en movimiento. Uno de aquellos notables arquitectos que inspiraron a nuestros maestros fue Louis Kahn, en 1973 advertía: “En una ciudad, la calle debe ser suprema. Es la primera institución de la ciudad. La calle es una sala por acuerdo, una sala comunitaria, cuyas paredes pertenecen a los donantes, dedicada a la ciudad para uso común. Su techo es el cielo...” (Kahn en Monteys, 2010).

No se trata de ser nostálgicos, es más, a diferencia de aquellos años, hoy tenemos valores que requieren sobrepasar la superficie de una suerte de caridad para con el otro, cuando hablamos de inclusión, de accesibilidad universal, es a nivel de calle donde encontramos las mayores dificultades y deudas, donde debemos ejercer la tolerancia, donde están en juego constantemente nuestras percepciones. Llamémosle “el paisaje dinámico de la hospitalidad”, donde las particularidades asoman según las horas del día, no olvidemos que Valparaíso presenta el mayor déficit de veredas en Chile (CCHC, 2016).

La inclusión no se resuelve por decreto, se requiere creatividad en la construcción de nuestros primeros suelos a nivel de calle, dificultades en la visión, puede tener como contrapeso el olfato (¿si la accesibilidad está en relación a los aromas?), o a la altura de los niños, o a la pausa de los adultos mayores, por nombrar algunas particularidades que pueden potenciar la ya exuberante geografía construida de Valparaíso. Está claro que los números, porcentajes y volumetría abren o cierran puertas a proyectos. Solo por un momento dejemos descansar los volúmenes, los coeficientes, las alturas y contemplemos nuestros pies y los de los otros en el espacio que circunda nuestro andar, y el suelo que permite que veamos a los otros como nuestros vecinos.

#### NOTAS

1. Reunión con las escuelas de la región de Valparaíso, UV, UAB, USM, UVM, las que se prolongaron en el senado y cuyo resultado es posible apreciar en el documento Plan de inversiones, reconstrucción y rehabilitación urbana, agosto 2014.
2. Entrevista a German Bannen 2012, por Elke Shlack, 2015.

#### FUENTES

- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Cámara Chilena de la Construcción (2017). Balance de Vivienda Social y Entorno Urbano. Santiago de Chile: CCHC.
- Schlack, E. (ed.) (2015). *POPS; El uso público del espacio urbano. El carácter público a través de la normativa*. Chile: Universidad Andrés Bello, Capital Books y Ediciones ARQ.
- Monteys, X., Mària, M., Fuertes, P., Puigjaner, A., Sauquet, R. J., Padrós, C., Fernández, C. (2010). *Rehabitar: la calle [3]*. España: Ministerio de Vivienda y Universitat Politècnica de Catalunya.